

La fiesta 'más mágica' para los niños



Una artista de la Feria le pinta la cara a una de las niñas. :: SALVADOR SALAS



Numeroso público disfruta de las fiestas. :: S. SALAS



Una familia mira una de las carpas. :: S.S.

La calle Alcazabilla acoge la feria infantil, que este año homenajea a Cervantes y ofrece una amplia oferta de actividades para los más pequeños

ÁLVARO RAMOS



En la Feria todo el mundo tiene derecho a divertirse, si no, que se lo digan a los más pequeños de la casa, que estos días tienen la oportunidad de jugar, bailar y aprender en la Feria Mágica de Málaga, situada en la calle Alcazabilla. Todos los años la temática es diferente, y en esta ocasión, se ha decidido homenajear a Miguel de Cervantes y su célebre obra 'Don Quijote de la Mancha', puesto que este año se conmemora el IV centenario de la muerte del escritor español más internacional.

«Nuestro objetivo es que los niños aprendan disfrutando, y este año buscamos acercar la literatura a los más pequeños», destaca Alberto Díaz de la Quintana, organizador de la Feria Mágica y miembro de la Compañía 'La Fábrica de la Magia'. Desde las doce del mediodía hasta las tres y media de la tarde, la calle Alcazabilla se convierte en un hervidero de niños, capaces de vencer al calor, para disfrutar de la variada oferta de actividades que se les propone y en las que ellos son los auténticos protagonistas. Obras de teatro basadas en el Quijote, magia y trucos misteriosos o títeres de lo más divertido, son algunas de las propuestas. Incluso, hay una carpa donde los pequeños pueden recrear cómo eran las justas medievales o probar su puntería tirando con la ballesta. Y si esto no fuese suficiente, a quienes le queden energías pue-

Teatro, magia, títeres, baile o juegos medievales son algunas de las actividades que ofrece la Feria Mágica

«Nuestro objetivo es que los niños aprendan disfrutando», dice el actor Díaz de la Quintana

den acercarse a la carpa 'Taller de karaoke y dancing' donde la música y el baile están asegurados.

Para los organizadores, este año se notan una mayor afluencia de público, incluso en los días que no son festivos. «Cada año la Feria Mágica va ganando en público y en calidad», destaca Díaz de la Quintana, caracterizado como Cervantes, quien asegura que el cambio de la Feria del parque de la Alameda hasta la calle Alcazabilla fue «un gran acierto». «Es una zona más accesible y sin tráfico. Además, estamos en un marco incomparable, rodeados de historia y cultura», confiesa.

Para todos los participantes, actores, bailarines y magos, formar parte de esta propuesta cultural y didáctica les enriquece «profesional y personalmente», y reconocen que disfrutan «mucho de su trabajo». «Nosotros no actuamos, sino que jugamos con el público, y eso crea una relación muy especial entre el actor y el espectador, independientemente de la edad», explica Ángel Azar, miembro de la compañía 'La fábrica de la Magia'. «La clave del teatro es que se establece un pacto no escrito entre ambas partes», apostilla. Para Marta Guzmán, de la compañía 'Acuario', el público que acude a la Feria «es magnífico», sobre todo los niños que son «los que más disfrutan de las actividades».

Pero no sólo los más pequeños se divierten, sino que los más grandes, con la excusa de acompañar a los niños, se dejan llevar por la diversión y la magia de la Feria. «El otro día había un hombre de 52 años gritándole como un niño a la Bruja Federica», cuenta Díaz de la Quintana. «Y ésta le respondió, -voz de bruja- ¿no es un poco mayor para andar hablando con muñequitos?». El hombre no paraba de reír. Y es que según el actor, los títeres «tienen una magia especial», al igual que la Feria. «El martes estábamos en plena representación y andábamos buscando a Dulcinea. De repente, se levanta una mujer diciendo que se llama así. Pensábamos que era una broma, pero efectivamente, se llamaba Dulcinea. Nos quedamos sin palabras. Eso sólo puede pasar aquí», asegura Díaz de la Quintana.

Así que ya saben, si estos días pasean por la calle Alcazabilla, no se asusten si ven a Don Quijote y Sancho luchar contra molinos o al 'manco' de Cervantes escribiendo historias, simplemente anímense a sumergirse en la magia y el encanto de esta Feria tan cervantina, donde niños y mayores son bienvenidos.